

**VERSIÓN PARA DUEÑOS DE MASCOTAS**

Manejo de la Reproducción de Gatos

Por [Autumn P. Davidson](#), DVM, MS, DACVIM, Departamento de Medicina y Epidemiología, Facultad de Medicina Veterinaria, Universidad de California, Davis

Revisado en agosto de 2018 | Modificado en septiembre de 2024

Una discusión completa sobre la crianza y reproducción felina queda fuera del alcance de esta reseña. Y considerando el excedente de gatos domésticos en EE. UU. y otros países, no se recomienda la crianza casual de camadas por parte de los dueños. Sin embargo, la siguiente sección incluye una discusión básica sobre la reproducción felina.

Antes de la reproducción, es recomendable que un veterinario examine a su gata para evaluar cualquier problema de salud, genético o reproductivo. Se deben realizar pruebas a las gatas para detectar enfermedades infecciosas que podrían transmitir a sus gatitos, como el virus de la leucemia felina y el virus de la inmunodeficiencia felina. Antes de la reproducción, las gatas deben gozar de buena salud y estar en óptimas condiciones físicas. Los análisis de sangre y orina de rutina permiten evaluar la salud general, especialmente en gatas mayores de 5 años. Su veterinario también puede brindarle información sobre una nutrición adecuada y el momento adecuado para la reproducción y las vacunas.

Las gatas (reinas) suelen ser llevadas a la casa del gato (macho) para la reproducción cuando muestran signos de celo (estro). El comportamiento característico de apareamiento incluye rodar, frotarse contra objetos, amasar con las patas traseras y maullar repetida y fuerte. El área de reproducción debe ser tranquila, familiar para el gato y permitir la observación con mínima interferencia de las personas. El cortejo no debe interrumpirse a menos que exista una preocupación por la seguridad de alguno de los gatos. Se sabe que los gatos machos se aparean hasta el punto de agotamiento, pero las gatas suelen pasar por un período de rodar y acicalarse después del apareamiento y pueden no dejar que el gato vuelva a montar durante algún tiempo. Debido a que las gatas son lo que se conoce como [ovuladoras inducidas](#), se recomiendan múltiples apareamientos durante 2 a 3 días. Los períodos de separación entre apareamientos

pueden prevenir el agotamiento y las peleas. Las gatas generalmente se reproducen durante cada período de celo secuencial y luego se esterilizan cuando no se planean más apareamientos. La reproducción secuencial puede minimizar el riesgo de crecimiento excesivo del tejido uterino y de una infección grave en el útero (llamada piómetra).

Su veterinario puede evaluar la gestación mediante una palpación abdominal o una ecografía. La gestación dura de 60 a 65 días y puede detectarse entre el día 21 y el 30. Las radiografías tomadas hacia el final de la gestación (más de 55 días después del apareamiento) pueden ayudar a determinar el número de gatitos en la camada.

A diferencia de otras especies domésticas, la manipulación del ciclo estral no es fácil en las gatas. La prevención del estro suele lograrse mediante la esterilización, aunque también se puede lograr una supresión a corto plazo del estro con medicamentos. Los efectos secundarios de la supresión médica pueden incluir inflamación e infección del útero, diabetes y cáncer de mama. La ovulación puede inducirse en las gatas mediante estimulación física (por ejemplo, apareamiento con un gato vasectomizado) o, en ocasiones, mediante inyecciones de hormonas.

El apareamiento no planificado e indeseado en gatos es una preocupación común. La gestación puede prevenirse por completo o interrumpirse mediante la esterilización o castración. La gestación también puede interrumpirse mediante la administración de la hormona prostaglandina $F_{2\alpha}$ por parte de un veterinario.

Embarazo y parto

Consulte con su veterinario sobre las recomendaciones de alimentación para su gata preñada. El embarazo y la lactancia aumentan las necesidades nutricionales. Su veterinario probablemente le recomendará que la alimente con alimento para gatitos durante la gestación y la lactancia. Necesitará un 25 % más de alimento durante las últimas 3 semanas de gestación. Durante la lactancia, necesitará de 2 a 3 veces más alimento de lo normal. Alimentarla con comidas más frecuentes o permitirle el libre acceso a la comida le ayudará a satisfacer estas necesidades dietéticas. Incluso comiendo alimento adicional para gatitos, es probable que pierda peso durante la lactancia; aumentar sus reservas nutricionales durante la gestación puede ayudar a preparar su cuerpo para estas demandas. Asegúrese de alimentarla con una dieta completa y equilibrada, y no le dé ningún suplemento dietético (como calcio o vitaminas). Su veterinario puede recomendarle un alimento adecuado.

Si es posible, las gatas preñadas deben aislarse de otros gatos durante la última mitad del embarazo para reducir la exposición a enfermedades infecciosas, especialmente infecciones de las vías respiratorias superiores.

Predecir el momento del parto puede ser difícil. Generalmente ocurre entre 64 y 66 días después del apareamiento. Sin embargo, no siempre se conoce con precisión el momento de este evento, por lo que la fecha de apareamiento no siempre coincide con la fecha de concepción.

El parto en las gatas se divide en 3 etapas. La Etapa I dura de 12 a 24 horas. Durante esta etapa comienzan las contracciones uterinas, pero no son visibles externamente. El cuello uterino también comienza a dilatarse. Las gatas pueden presentar cambios de comportamiento durante este tiempo, como esconderse, inquietarse y construir un nido para los gatitos. También pueden vomitar, temblar o negarse a comer. El flujo vaginal es claro y acuoso. Durante la Etapa II, se pueden observar contracciones abdominales y nacen los gatitos. Los gatitos suelen nacer en intervalos de menos de 1 a 2 horas, pero eso puede variar considerablemente. La Etapa II puede durar más de 24 horas, pero los partos normales suelen ser más cortos. La Etapa III se define como la expulsión de la placenta. Las gatas suelen alternar entre las etapas II y III hasta que se completa el parto.

El parto anormal (distocia) se puede diagnosticar si las contracciones uterinas son demasiado infrecuentes o débiles para expulsar los fetos. Esto puede provocar un parto prolongado (más de 24 horas para la etapa I o II, o más de 1 a 4 horas entre partos durante la etapa II). Otros signos de parto difícil incluyen gatitos que nacen muertos o casi muertos, o sufrimiento materno excesivo. La causa más común de distocia es la contracción anormal del útero después del nacimiento de uno o más gatitos. Se pueden utilizar monitores uterinos y fetales para evaluar el estado del útero y los fetos. La distocia se puede tratar con medicamentos o cirugía. El tratamiento médico incluye inyecciones de calcio o la hormona oxitocina para aumentar la fuerza y la frecuencia de las contracciones uterinas. Ninguno de estos tratamientos debe administrarse sin instrucciones específicas de su veterinario. Si estas medidas no dan resultado, se realiza una cesárea para extirpar los fetos.

Se realiza una exploración física, y en algunos casos, radiografías, para garantizar que todos los gatitos hayan nacido. No se administran inyecciones de oxitocina de forma rutinaria a menos que la gata no haya expulsado todas las placentas. La desinfección del ombligo con tintura de yodo ayuda a prevenir infecciones bacterianas en los gatitos recién nacidos. Se debe pesar a los gatitos en cuanto estén secos y luego dos veces al día durante la primera semana. Cualquier pérdida de peso después de las primeras 24 horas indica un posible problema y debe recibir atención inmediata, como alimentación adicional, lactancia asistida o un examen veterinario. [Los gatitos recién nacidos](#) deben aumentar un 10 % de su peso corporal cada día.

Problemas asociados con la entrega

Se debe permitir que las gatas den a luz a sus gatitos en un lugar familiar donde no sean molestadas. Un entorno desconocido o la presencia de desconocidos puede dificultar el parto, interferir con la bajada de la leche o afectar negativamente su instinto maternal, haciendo que la gata descuide a sus gatitos recién nacidos. Esto es especialmente cierto en el caso de una gata que da a luz a su primera camada. Una gata nerviosa puede ignorar a los gatitos recién nacidos o prestarles demasiada atención. Esto puede provocar que laman y muerdan el cordón umbilical casi constantemente, lo que puede causarles lesiones graves. Si su instinto maternal falla, puede ignorar a los gatitos, dejarlos sin supervisión o no permitirles mamar.

Las enfermedades inflamatorias comunes en el período posparto incluyen la inflamación del útero ([metritis](#)) y de las mamas (mastitis). La retención de la placenta suele provocar metritis. Los signos incluyen esfuerzo continuo como si estuviera de parto, flujo vaginal, fiebre y depresión. Los fármacos que estimulan las contracciones uterinas, como la oxitocina o la prostaglandina $F_{2\alpha}$, pueden ayudar a expulsar la placenta. [La mastitis](#) es poco común en gatas y suele estar causada por una infección bacteriana. Puede tratarse con antibióticos adecuados.

La falta de producción de leche (agalactia) es poco común en las gatas, pero puede estar asociada con un parto prematuro. Las gatas que no producen suficiente leche deben ser examinadas por un veterinario para detectar otras enfermedades subyacentes. La presencia normal de calostro (un líquido claro y acuoso que se produce antes de la lactancia y que contiene importantes anticuerpos) no debe confundirse con agalaxia. Los gatitos satisfechos que aumentan de peso diariamente después de las primeras 24 horas son un buen indicador de que la producción de leche es adecuada. La lactancia estimula la bajada de la leche; por lo tanto, los gatitos recién nacidos deben pasar suficiente tiempo mamando. Si es necesario, se puede estimular la producción de leche mediante inyecciones de oxitocina. Si la producción de leche es insuficiente, los gatitos pueden necesitar alimentación suplementaria.

El sangrado vaginal excesivo después del parto es poco frecuente y requiere intervención veterinaria si se detecta. Sin embargo, pequeñas pérdidas de sangre ("manchado") pueden persistir semanas después del parto y no suelen requerir tratamiento, a menos que se produzca una pérdida excesiva de sangre.

Tras el parto, las gatas también pueden, en raras ocasiones, presentar niveles bajos de calcio en sangre. Los síntomas pueden incluir temblores y espasmos musculares, tics, cambios de comportamiento (como agresividad y desorientación), convulsiones, coma y muerte. El riesgo de desarrollar esta afección aumenta en animales que reciben suplementos de calcio o dietas desequilibradas durante la gestación.

Para más información

Ver también contenidos profesionales sobre [manejo de la reproducción en pequeños animales](#) .



© 2026 Merck & Co., Inc., Rahway, NJ, EE. UU. y sus filiales. Todos los derechos reservados.